

Casa Blanca de Medina del Campo: Iglesia, Palacio, Castillo

Tersesa Garrido Zurdo

Arquitecta

B.I."Cabero". Fundación Patrimonio Histórico Castilla y León.

tergarzur@gmail.com

ABSTRACT

Study of a triple architectural conception in Casa Blanca (the Dueñas family's Playtime House, which was built in sixteenth century in Medina del Campo - Valladolid): as a Byzantine Church, because of some architectural elements; as a Palace, which is related to the Italian Villas; and as a Castle, like that it is expressed in the views panoramic of Wyngaerde and corroborated by means of the comparison with certain French *Chateaux*. These relations are recognized nowadays, though substantially modified.

La reflexión acerca de tres diferentes concepciones o tipos arquitectónicos en un único edificio puede resultar confusa, pues nos referimos a concepciones complementarias, o independientes entre sí o, incluso, simultáneas. Tres tipos edificatorios que a priori suponen diferencias relevantes entre ellos, pero unidos en pleno Renacimiento en Casa Blanca.



Nos situamos frente a una Casa de Recreo¹ levantada en el siglo XVI a 1 Km. del centro urbano de Medina del Campo² (Valladolid). Fue propiedad de los Dueñas³, destacada familia nobiliaria medinense. Su uso era de Casa de descanso, de placer, pero en la actualidad presenta condiciones diferentes a las que tuvo.

Esta investigación plantea el estudio de las relaciones de las tres tipologías que hacen concebir a Casa Blanca como *Iglesia, Palacio, Castillo*, sin preocuparnos su verdadero uso que, como cuentan documentos escritos, fue de Palacio.

(...) El siglo XVI mató al castillo, a la casa fuerte, y desarrolló en cambio, la casa de recreo, la casa de placer, la casa de campo (...)

Juan Agapito y Revilla, *“Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo”* Página 22 1918

Tal afirmación es digna de ser analizada y puesta en valor. Los siglos XV y XVI fueron siglos de cambio en las fortalezas de las ciudades, una transición que se dio paulatinamente y por ello encontramos aún edificaciones con apariencia defensiva.

Aunque sustancialmente modificada, Casa Blanca sigue en pie pese al paso de los siglos. A pesar de esto, la imagen que tuvo no es la que hoy vemos, pues como consecuencia del período inestable en el momento de su construcción (1559-1563) existía la necesidad de ser defendida ante posibles ataques. Por ello, no era el siglo XVI el mejor momento para construir en Castilla estas Casas de Recreo, pues no existía la seguridad necesaria en las poblaciones amuralladas y mucho menos fuera de sus amurallamientos.

Situamos a Casa Blanca en un momento de transición entre Castillo y Casa de Recreo, sin embargo no es el único tipo edificatorio con el que es relacionada, pues algunas investigaciones⁴ apuntan cierta semejanza con las Iglesias Bizantinas, debido al empleo de determinados elementos.

Tres tipos arquitectónicos en Casa Blanca que nos han sido transmitidos de distintas fuentes y en los que profundizamos mediante diversos mecanismos, fundamentalmente la comparación, poniendo de manifiesto sus relaciones.

La Villa de Recreo contaba con todo lo que se pedía a esta tipología arquitectónica: *“grandes arboladas y huerta, estanque, manantial, fuentes, oratorio, habitaciones espaciosas, frutales y flores”*⁵

Su nombre se debe a que en ella residió durante muchos años Blanca de Estrada⁶, la mujer de Francisco de Dueñas, hijo de Rodrigo de Dueñas y, ordenada construir por él. Intervinieron en ella Luis⁷

¹ Tipología arquitectónica que consistía en lograr una vivienda inmersa en un entorno natural pero cercano relativamente al mundo urbano, de modo que pudieran beneficiarse de los privilegios de la ciudad sin estar físicamente en ella.

² Villa con un importante número de casas nobiliarias y Reales a lo largo de su historia y con especial relevancia económica, social y financiera en el siglo XVI, gracias a sus ferias mercantiles.

³ Siendo también de su pertenencia el Palacio de enclave urbano que lleva su nombre, cuyo uso es en la actualidad de Instituto de Educación Secundaria.

⁴ Recogidas en: *“Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII”* Vicente Lampérez y Romea.

⁵ Así recogido por Juan Agapito y Revilla en *“Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo”*.



y Gaspar de la Vega en la parte arquitectónica y Jerónimo y Juan del Corral en la escultórica⁸, como ha sido confirmado por investigadores.

CASA BLANCA COMO IGLESIA:

Es Vicente Lampérez y Romea quien nos introduce en la relación arquitectónica de Casa Blanca con las Iglesias Bizantinas, atendiendo a sus distribuciones, espacios y elementos que las componen.

La arquitectura bizantina conservó elementos de la arquitectura romana, por ejemplo los materiales de construcción (ladrillo y piedra), arquerías de medio punto, columnas clásicas, etc. También aportó nuevos mecanismos como el empleo de la cubierta abovedada, especialmente la cúpula sobre pechinas, que facilitan el paso de la planta cuadrada a la circular de la cúpula, realizada ésta mediante hiladas de ladrillo.

En Casa Blanca se atribuye una planta de arquitectura religiosa (cruz griega) a un edificio que nada tiene que ver: una Casa de Recreo, con un programa de distribución de residencia. No sólo la planta en cruz griega resulta novedosa y diferente, propia de la arquitectura religiosa, sino que, además, el uso de la cúpula en el centro de la cruz griega es inhabitual. Incluso, y, haciendo mención a lo descrito por Lampérez y Romea, podríamos compararla con una iglesia bizantina de los siglos IX o X. Basándonos en esta premisa comprobamos dicha afirmación mediante una comparación que deja patente esta idea:

El método que corrobora esta relación es la correspondencia de espacios entre ambos edificios, diferenciados evidentemente, por su uso. Dicha correspondencia se refleja en la comparación con varias Iglesias Bizantinas escogidas. Esta relación de espacios entre arquitecturas diferentes se produce por su orientación, ubicación, forma, o relación con el resto del edificio.

A grandes rasgos, las iglesias bizantinas se caracterizan por su planta central cuadrada, circular, poligonal o cruciforme, siendo la última el punto en común con Casa Blanca. Ambas inscriben en su interior una cruz griega, en el caso de Casa Blanca como gran vestíbulo distribuidor y en el caso eclesiástico como dos naves perpendiculares pudiendo finalizar ambas en un ábside. En la Figura 1 observamos superpuestas las dos alas⁹ sombreadas de iguales dimensiones en Casa Blanca, sin ser discriminadas aparentemente una de otra. En una de ellas se sitúa el acceso a la “vivienda”¹⁰ como punto inicial y en la otra la capilla como final, siendo por ello diferentes entre sí. Por el contrario, en las Iglesias Bizantinas generalmente acceso y ábside se dan en el mismo brazo de la cruz, aunque, si existiese la presencia de más de uno surgiría una discriminación de espacios. El espacio libre central

⁶ Surgiendo diferentes denominaciones: “Casa Blanca”, “La Casa Blanca” o “Casa de Blanca”

⁷ Autor también del Palacio de Dueñas de Medina y del Palacio Real de Valladolid

⁸ Según Antonio Sánchez del Barrio en su publicación: “*La estructura urbana de Medina del Campo*”; Server Cuesta. Junta de Castilla y León; 1991.

⁹ Denominación que consideramos más oportuna (debido al carácter de vestíbulo del espacio central de la cruz) refiriéndonos a uno de los brazos de dicha cruz.

¹⁰ Haciendo alusión a Le Corbusier y adelantándonos a la concepción de Casa Blanca como “Palacio”: “*Una casa-Un palacio*”. Publicaciones de la residencia de estudiantes. Página 25. 2010: “La casa-tipo se convertirá en un palacio: impresionará por la dignidad de su aspecto. Así, la casa puede llegar a ser, siempre, un Palacio. La cuestión está en manos del arquitecto”



que se da en las Iglesias Bizantinas se divide mediante columnas intermedias que sustentan la cúpula central, es el caso concreto de la Iglesia de San Jorge en Constantinopla (Figura 3). Lo mismo sucede en Casa Blanca, donde ocho arcos y cuatro pilares separan visualmente cada uno de los brazos de la cruz, acortando distancias como consecuencia de la sujeción de la cúpula central.

Las Iglesias Bizantinas contaban con un ábside orientado habitualmente al Este y sobresaliendo de la planta cuadrada, existiendo la posibilidad de un segundo ábside; La capilla de Casa Blanca orientada al norte y situada en uno de los extremos de un brazo de la cruz griega central es equivalente a dicho ábside principal (Figura 1). Ésta, sobresaliendo del cuadrado original, es de formas ortogonales, sin relación ninguna con las formas curvas de los ábsides bizantinos. Se trata de un módulo añadido a los que se divide la planta central (aunque de distinto tamaño que los nueve en que se divide la crujía inicial), similar a lo que sucede en las plantas bizantinas (Figura 2 y 3). En ambos casos, ábside y capilla toman especial importancia, por su disposición exterior respecto al resto del conjunto y por su carácter privado y religioso, ubicados siempre fuera de la cruz griega interior.

En la Iglesia de los Profetas y los Apóstoles de Gerasa (Figura 2), la planta cruciforme es de ancho de brazos de igual dimensión, sin dar prioridad o mayor importancia a ninguno de ellos, tal y como sucede en la Casa Medinense. El ábside se ubica fuera del perímetro cuadrado que define la cruz, de la misma forma que en Casa Blanca. En el caso de la Catedral de Mren (Figura 4) no se trata de una planta central, sino basilical de tres naves, debido al carácter de Catedral que tiene el edificio, pero se inscribe una cruz griega en su interior igual que en los anteriores casos. El ábside a su vez, quedaría fuera de la cruz, considerando éste a la parte circular y también una parte recta. En ambas situaciones, los dos “ábsides” (real en Mren y capilla en Casa Blanca) se ubican fuera de la cruz. En la planta central de la Iglesia de la Virgen en Hakh (Figura 5), el ábside es interior a la cruz griega y por lo tanto al perímetro cuadrado (amarillo en figura 5). Sin embargo, también surge otro cuadrado que no abarca el ábside y que sale fuera de los muros del edificio (rojo en la figura 5).

En Casa Blanca el equivalente al ábside secundario es el elemento cilíndrico que aparece descolgado de la planta y que alberga las escaleras (correspondiéndose según otros investigadores a algunas torres bizantinas); además, es situado en el ala contraria al ábside principal, como en las Iglesias Bizantinas. Tal es el caso de la Iglesia de San Jorge en Constantinopla (Figura 3), la cual cuenta con dos ábsides sobresaliendo ambos del cuadrado así como de la cruz griega definida en planta, de modo similar a Casa Blanca.

El sistema constructivo empleado en su construcción une estas edificaciones. En la segunda parte del período bizantino predominaba la construcción con ladrillo (a partir del siglo X), típica de Constantinopla, Asia Menor, Los Balcanes e Italia. Dichos ladrillos tenían unas dimensiones cuadradas de entre 35 y 38 cm. Y un grueso de 4-6 cm, algo más grandes que el ladrillo romano normal. Predominaban las bóvedas, arcos y cúpulas, siempre de ladrillo, del mismo modo que en Casa Blanca, y sucediendo de igual forma en la “*fastuosa copia de Casa Blanca*”¹¹ cuyo estado de ruina nos deja ver su

¹¹ Así denominada Navilla de Dueñas por J. Agapito y Revilla. Casa de Recreo en las proximidades de Medina y Olmedo y, perteneciente a la familia de los Dueñas, con similares características arquitectónicas que Casa Blanca.



estructura de bóvedas y cúpulas a base de ladrillo a sardinel, muchas de ellas en perfecto estado de conservación y cuya comparación con un ejemplo bizantino hace evidente la similitud (Figura 6). Es destacable el elevado número de bóvedas y cúpulas que se conservan en un edificio altamente destruido por el paso del tiempo. A diferencia de esto, en Casa Blanca las bóvedas existentes fueron decoradas a base de yeserías¹², las cuales permanecen en la actualidad, sin dejar ver la estructura de ladrillo que hay tras ellas.

CASA BLANCA COMO PALACIO:

A pesar de lo inusual, no es la única ocasión que se adjudica una distribución de planta religiosa a un edificio doméstico, sino que, también Andrea Palladio¹³ en sus Villas Italianas (hago especial mención a la Villa Rotonda- Villa Capra-) conseguía un ambiente sacro en sus interiores, con sensaciones más de Catedral que de Residencia de Recreo. Incluso, fue dicho que Palladio había adaptado un templo griego para hacerlo habitable. Además de la inclusión de la planta religiosa en cruz griega, se utiliza la cúpula central en un edificio residencial. El uso de Casa Blanca desde su origen fue de Palacio, y más concretamente de Villa de Descanso:

Llamadas Casas de Placer, de Recreo o de Campo; diferentes denominaciones para aludir a las Casas de descanso de las clases burguesas para *“el esparcimiento y bienhechor descanso, dando de mano, siquiera por unas horas, al ajetreo de los negocios y a la febril actividad de la vida en el trabajo cotidiano”*¹⁴; en definitiva: Palacios.

La siempre aspiración del hombre por lograr retirarse al campo como modo de descanso de la ajetreada vida en la ciudad y en contacto con la naturaleza se deja patente en esta Villa de Recreo, donde, la arquitectura nada tiene que ver con la existente en los centros urbanos.

Esta aspiración no ha sido en absoluto creada en la modernidad, sino que, hemos de remontarnos a la antigüedad romana para encontrar el origen de esta costumbre, siempre de clases altas. El Renacimiento retomó este afán que no se perdió por completo en la Edad Media¹⁵; tipologías arquitectónicas que desde Alberti a Palladio, con Italia como precursora, vieron resurgir este tipo arquitectónico.

Tal y como expone M^a Antonia Fernández del Hoyo en *“A las Riberas del Pisuerga bellas”*: *(...)Además, tal anhelo de vida no excluye un componente elitista: el deseo de hacer ostentación, de manifestar el poder económico o la situación social privilegiada.(...)*, pues estas villas conseguían un estatus social al nivel de los grandes poderosos del momento.

¹² Obra recogida por Teresa Gómez Espinosa en *“La obra en yeso policromado de los Corral de Villalpando”*

¹³ Andrea di Pietro della Góndola, 1508-1580. Reconocido arquitecto italiano del Manierismo. Entre su obra arquitectónica destacan sus villas campestres.

¹⁴ Juan Agapito y Revilla, *“Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo”* en 1918. pág. 21.

¹⁵ Como recoge en *“A las Riberas del Pisuerga bellas”* M^a Antonia Fernández del Hoyo (profesora de Historia del Arte en la Universidad de Valladolid) en el Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción. Nº 40. 2005.



Existieron numerosas Villas de Recreo y de distintas tipologías en el Renacimiento español e italiano: Sitios reales, casas de nobles, granjas de reposo de conventos y de placer o campestres, dependientes siempre estas últimas de la existencia y proximidad de una población urbana.

“Villa” significaba una compleja residencia a las afueras de la ciudad. Primero exclusiva de Italia y posteriormente se extendería a Alemania, Gran Bretaña, España... Por ello es pertinente indagar en la relación entre Casa Blanca y estas villas, apuntada por muchos estudiosos. Sin olvidar, sin embargo, la menor escala en la que nos situamos en Casa Blanca.

Ante la citada relación entre Casa Blanca (1559-1563) y La Villa Rotonda de Palladio (1566) de Vicenza (Italia), surgen además de muchas similitudes y coincidencias, diferencias que hacen profundizar en su análisis:

La esquemática de su planta cuadrada (de forma analítica) podría coincidir con la planta de Casa Blanca¹⁶: (Figura 7). Sin embargo no es así. Si partimos del espacio central del esquema de la Villa Rotonda y superponemos el modo en que se generan los espacios en Casa Blanca, llegamos a un esquema erróneo, pues la vivienda sería de mayores dimensiones.

La planta de Casa Blanca se genera desde cuadrados añadidos que parten de los vértices del cuadrado en el que se inscribe la cúpula central. De este modo, sus cuatro torreones son cuadrados en planta de similares dimensiones entre ellas y respecto a la cruz griega central. Tras este paso, se añaden los dos volúmenes que rompen el esquema principal del cuadrado. Uno de dichos volúmenes es la Capilla, que coincide con la prolongación de la cruz interior. En la Villa Rotonda los brazos de la cruz griega (Figura 7) no son del mismo grosor, mientras que en Casa Blanca sí. Esa diferencia de anchos, consigue en la Villa Rotonda un mayor énfasis del ala de mayor ancho interior. Por el contrario, Casa Blanca no cuenta con una jerarquía de espacios interiores, pudiendo a priori, destinarse a los mismos usos indistintamente.

Similarmente, ambos casos (Casa Blanca y Villa Rotonda) presentan en el centro de la cruz griega un espacio abovedado cumpliendo la misma función en los dos: hall o distribuidor central. Esa bóveda en Casa Blanca no parte de un espacio circular en planta baja, sino de formas ortogonales hasta convertirse en cúpula en la parte superior, sobresaliendo del volumen general (linterna - de la misma forma que la villa Rotonda). En la Villa Rotonda el espacio inferior es semicircular.

La simetría es la característica más destacada de ambas villas. Pero esa simetría, siendo perfecta en la Villa Rotonda respecto a los dos ejes (Figura 7), en Casa Blanca no lo es: un elemento la rompe, es el cuerpo cilíndrico que acoge la escalera. Dicho volumen es un elemento totalmente descentrado sin atender a ningún orden aparente. Si suprimimos de nuestra imagen el volumen cilíndrico de Casa Blanca, la simetría sólo se daría en un eje, y, suprimiendo también la capilla, crearíamos la simetría de doble eje. (Figura 8)

¹⁶ “Plantas de las Villas de Palladio” Extraído de “La villa in Italia. Quattrocento e Cinquecento” por Margherita Azzi Visentini.



Ambas edificaciones se generan a partir de la adición de determinados elementos al volumen principal: En la Villa Rotonda se aportan escalinatas en todas sus fachadas (4), respetando la simetría y centralidad. En Casa Blanca se aportan dos elementos: Volumen prismático para ubicar la capilla, en la prolongación de uno de los brazos (centrada respecto a un eje de simetría) y un volumen cilíndrico donde se ubica la escalera de comunicación, el cual está descentrado por completo respecto a ambos ejes de simetría. En el primer caso y manteniendo la centralidad, surgen otros dos cuadrados (cuadrado de puntos y continuo) concéntricos al primero (trazos) (Figura 7). En el segundo al añadir estos elementos se rompe la centralidad, así como cualquier indicio de simetría.

Además de la relación con la Villa Rotonda, el análisis de algunos **documentos gráficos** nos transmite ese concepto palaciego que, desde siempre se le ha otorgado a Casa Blanca.

Es Wyngaerde quien nos informa de dicho carácter de placer y desconexión desde prácticamente el momento de su construcción mediante sus vistas panorámicas. Éstas, fueron la base de las hipótesis arquitectónicas que, posteriormente, Vicente Lampérez y Romea¹⁷ plasmó gráficamente. A pesar de tratarse de panorámicas en las que el punto de vista se modificó para una mejor representación de los hitos relevantes, ambas representan a Casa Blanca y de ellas podemos extraer destacada información.

Las vistas urbanas de Wyngaerde conforman la base de posteriores investigadores, tales como: D. Francisco y D. Manuel Rodríguez Castro en 1874-1880¹⁸, Juan Agapito y Revilla en 1918¹⁹, Francisco Antón en 1919 y 1920, y los últimos investigadores de finales del siglo XX: Antonio Sánchez del Barrio, Vicente Lampérez y Romea, y Teresa Gómez Espinosa²⁰ entre otros.

Tanto en la datada en 1565 como en 1570, se sitúa Casa Blanca, con diferencias en el modo de representación de una y de otra.

La vista panorámica a línea de 1565 (fragmento en Figura 9) destaca la precisión con que las líneas definen los contornos de cada edificación, en contraposición a los “escasos trazos” que se atribuyen a Casa Blanca:

Frente al dibujo a línea de 1565, la representación de 1570 abandona los escasos trazos para crear un perímetro más definido, e incluso, aporta detalles acerca de los huecos de fachada (Figura 10).

En principio podríamos pensar que dicha imprecisión gráfica es fruto de la lejanía a la que se encuentra el Palacio²¹, pero la comparación con otros dibujos de Wyngaerde nos hacen comprobar cómo esa inexactitud de representación no va ligada necesariamente a la situación cercana o lejana del edificio

¹⁷ Planta y axonometría contenidas en su publicación: “*Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*”. 1993.

¹⁸ “*Notas para la historia de Medina*” quienes dedicaron unas mínimas líneas a Casa Blanca. Tan sólo citan en dicho documento la extensión (20 hectáreas) de la finca y los diferentes usos a los que se destinaban sus construcciones: “(...) *forma un terreno de cerca de 20 hectáreas, y en ella castillo y casa con torre de privilegio, oratorio, habitaciones espaciosas, casa del guarda, establos, alameda y huerta con estanque, manantial y fuentes.*”

¹⁹ Publicación “*Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo*”, acerca de la Casa Blanca y las Reales Carnicerías

²⁰ “*La obra en yeso policromado de los Corral de Villalpando*” 1994.

²¹ Tal y como Antonio Sánchez del Barrio comprueba en las fotografías incluidas en “*La estructura urbana de Medina del Campo*”



a representar. Del mismo modo que se percibe en la actualidad, debería representarse una silueta y perímetro definido, destacable y visible desde la lejanía. De este modo, el carácter de aparente dibujo rápido que es difuminado con la distancia, sobre todo en la vista de 1565, dejaría de tener sentido.

La comparación de las vistas de Medina con otras vistas realizadas también por Wyngaerde (caso de Zamora, Toro o Salamanca), muestran cómo ese tipo de trazados son utilizados para representar un uso concreto y no es fruto de la cercanía o lejanía a la que se ubican los edificios. En el caso de la ciudad de Salamanca (Figura 11), algunas edificaciones a gran distancia son representadas con la misma precisión que los situados más cercanamente (por ejemplo el Hospital de San Bernardo), lo mismo sucede en Zamora (Figura 12) (1570) con San Sofando y San Marcos. El uso de esos edificios citados es muy diferente al que nos ocupa Casa Blanca, de modo que esa diferencia de precisión y exactitud en las líneas se debe al diferente carácter del edificio. Corroborar esta premisa la vista panorámica de Toro (Figura 13) de 1570, donde se incluyen una serie de pequeñas poblaciones cercanas, que se confunden con los trazos de la vegetación que las rodea, deduciendo un uso agrícola, rural, más cercano a un uso de recreo y descanso que de una actividad urbana.

Esta misma comparación realizada con diferentes ciudades, sucede en la propia vista de Medina de 1565 respecto al modo de representación de otros edificios a la misma o mayor distancia del núcleo urbano. Es el caso de la representación de La Ermita de San Cristóbal (ya desaparecida, permaneciendo en la actualidad tan sólo fragmentos de uno de sus muros en ruinas). A pesar de la lejanía respecto al punto de vista de su trazado, las líneas de dichos dibujos son claras y concisas y existe una diferencia de grafismo respecto a la representación de Casa Blanca. La Ermita situada del cerro de San Cristóbal (Figura 15), pese a su distancia (aunque perfectamente visible por su ubicación), no deja lugar a dudas acerca de cómo era su aspecto exterior y su perímetro. Además el hecho de no aparecer rodeada de vegetación ni otra edificación cercana, nos informa del puntual uso que se daría en su momento, por estar alejado de la población, por estar elevado y por su carácter solitario, características que nos hacen corroborar el mínimo uso que probablemente se le daría debido a su funcionalidad. Sus trazos nos informan de su cubierta a dos o cuatro aguas y de pilastras o machones en sus esquinas. Un estilo sobrio donde tan sólo una puerta rompe su uniforme fachada. Escasos trazos pero sin embargo, contundentes, con suficiente información implícita.

En la misma vista de 1565, Casa Blanca (Figura 10) es representada con mínimos trazados, sin embargo, aunque éstos nos cuentan de manera general su forma arquitectónica, sin embargo, producen confusión.

Este tipo de representación similar a boceto genera la hipótesis de vistas inacabadas, ya que Wyngaerde elaboró algunas panorámicas sin terminar, o a modo de croquis. Pero las existentes de Medina están catalogadas como “terminadas”, de manera que se descarta la justificación del modo de representación de Casa Blanca debido a dicho carácter provisional y no final.

Es una representación más propia de croquis o boceto que de dibujo terminado, si lo comparamos con el resto de trazos de la vista. Esos trazos se confunden, incluso, con la representación de la vegetación que rodea a la Casa de Recreo; se podría interpretar y confundir la propia casa con



vegetación. Es en ese momento donde el dibujante nos está dotando de algunas pistas acerca del uso del edificio: de recreo, de descanso, de ocio que a su vez queda invadida por vegetación. Existe una diferencia de precisión respecto a las demás construcciones: por ejemplo la Colegiata de San Antolín. La precisión contrastada con la representación de Casa Blanca enfatiza la diferencia entre lo urbano y lo campestre. El edificio parece en sí mismo vegetación, pues existe poca diferencia entre ambos estilos de trazado.

CASA BLANCA COMO CASTILLO

A pesar de la comentada imprecisión gráfica de Casa Blanca en la vista de 1565, el dibujo aporta una de las concepciones, a mi juicio, más potentes, desvelando un carácter que hoy la Casa no tiene: una mayor diferencia de altura del torreón central respecto al resto de la edificación, y deja entrever un aspecto ligeramente almenado, tomando un carácter guerrero²² que nos confirma en la posterior vista de 1570; ideas que denotan un claro carácter defensivo y de vigilancia, cuyas huellas se mantienen en la actualidad.

El carácter de boceto o croquis comentado anteriormente con similitudes de vegetación quedaría directamente relacionado con el uso defensivo o protector citado, pues la representación de la Casa como vegetación la convierte en camuflada y así, protegida de cualquier ataque a pesar de estar aislada y solitaria.

Las premisas anteriores consiguen que en 1920 Vicente Lampérez y Romea realizara una axonometría y planta que ponían de manifiesto el origen almenado del edificio así como las cuestiones arquitectónicas anteriormente citadas.

Nada tienen que ver los dibujos de Wyngaerde con los dibujos de V. Lampérez en cuanto a su grafismo, por ser documentación gráfica de distinto carácter, época y finalidad, sin embargo los primeros fueron la base donde se sustentaron los segundos.

La documentación aportada por V. Lampérez y Romea supuso un gran paso en la definición de tal arquitectura y la fijación gráfica de conclusiones extraídas a través de Wyngaerde. Son además, la base de otras muchas investigaciones e hipótesis planteadas con posterioridad y abren las puertas a investigaciones paralelas. Su grafismo arquitectónico, contundente y claro, no presentan la expresividad de los trazos de Wyngaerde, sino que, representa acotadamente cada espacio exterior y define su interior, hasta este momento desconocido y no plasmado anteriormente en las vistas panorámicas.

La imagen que se nos da del "Palacio" reproduce fielmente un elemento defensivo que es representado en la misma vista panorámica: La puerta de muralla del Camino Valladolid.

Tras la comparación de la Figura 15 con la 11, podemos decir, que bien se podría tratar Casa Blanca de un Palacio-Castillo, con similar carácter de vigilancia, control y protección que el que se le daba a la puerta de Valladolid de la muralla para la protección del núcleo urbano. Pues bien, a pesar de

²² Gráficamente no se recoge dicha idea hasta 1920 con V.Lampérez y Romea.



la construcción de villas fuera de los núcleos de población, no era el mejor momento para ello, por lo que se les dotaban de cierto carácter militar, ya que se buscaba la protección del noble o aristócrata que allí residiría. Posteriormente, y en el transcurso del siglo XVI, el carácter de Villas de Recreo fue cambiando, eliminando ese aspecto tan castrense²³ (derivando finalmente en la imagen que hoy tenemos de Casa Blanca).

Ante dicha relación entre Casa Blanca y la puerta de Valladolid (Figura 15) y dado el carácter almenado así como sus torreones, surge la doble comparativa con otra puerta representada en la vista de 1565: la puerta de Ávila: puerta de representación diferente, quizá por ser un período de cambio en los sistemas de protección a la ciudad. Tendríamos pues, que remontarnos a épocas anteriores para examinar constructiva y arquitectónicamente dichos mecanismos ya que la fecha de ejecución de estas vistas urbanas supuso un período de cambio en todos los sentidos. Surge una posible relación entre Casa Blanca y el Castillo de la Mota (el cual fue utilizado como Palacio Real en períodos intermitentes del siglo XV), corroborando la existencia de Palacios-Castillo, ligados de algún modo²⁴ a los *Chateaux* franceses.

Tal y como he apuntado anteriormente bien podría ser considerada Casa Blanca un Palacio-Castillo a modo de los *Châteaux*²⁵ franceses. El estudio de diversas plantas de palacios franceses (Chambord en el valle del Loira y el pabellón del rey de Marly le Roy en la región de Ille de France) y su generación en planta, muestran similitudes y relaciones entre ellos.

Arquitectónicamente Casa Blanca se basa en una cuadrícula ortogonal en la que se apoyan todos sus elementos. Una planta cuadrada de aproximadamente 16,5 metros de lado es dividida en nueve cuadrados iguales (5,5x 5,5), con su centro como linterna o torreón central. Esta linterna quedaría inscrita en el cuadrado central. El resto se dedican a vestíbulo (cinco pertenecientes a la cruz griega interior) y a dependencias (cuatro laterales correspondientes a los torreones almenados en esquina con uno de sus vértices compartidos con el cuadrado central). Perfecta simetría en todos sus ejes; sin embargo la inclusión de dos elementos la rompen parcial o totalmente. Éstos son la capilla, orientada al Este y como prolongación de la retícula comentada y el volumen cilíndrico de escaleras, totalmente descentrado y sin ningún orden aparente en todo el conjunto.

Como resultado final, destacamos el gran vestíbulo distribuidor central que se apodera de la cruz griega interior y las cuatro dependencias en esquina que conforman las torres que Wyngaerde enfatiza en sus vistas.

²³ De dicha intención surge la brutal transformación de Casa Blanca, pues su aspecto guerrero no se ha mantenido en la actualidad.

²⁴ Castillos franceses que también se destinaron a Palacio de las clases nobles. Su estudio es objeto de investigación de la autora en la actualidad en el ámbito de la Beca de investigación “Cabero” 2010-2012 de la Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, desarrollada bajo la dirección del Dr. Arquitecto Eduardo González Fraile.

²⁵ Refiriéndonos a los Castillos que fueron convertidos en Palacios, siendo posteriores así a los *Châteaux-fort* (como Castillos-fortaleza)



Su exterior además, presentó un carácter de edificio militar debido a sus torreones en esquina y gran torreón central así como su almenado. Esta apariencia ponía de manifiesto la necesidad de este tipo de residencias nobiliarias de ser protegidas por la ubicación extramuros que tenían.

Además del carácter aislado del edificio, cobra especial importancia la ubicación en una pequeña zona elevada, de modo que la visibilidad desde ella era idónea para ser defendible.

La figura 16 muestra gráficamente el proceso de conformación de la planta de Casa Blanca a partir de la planta cuadrada y como punto final -6- la planta del levantamiento dibujado por V. Lampérez y Romea.

Del mismo modo que en Casa Blanca, **Chambord** surge desde una planta cuadrada de 45 metros de lado al que se insertan unos torreones de forma cilíndrica con su centro en cada uno de los vértices del cuadrado inicial (Figura 17). Podemos corresponder dichos torreones con las cuatro estancias en esquina (torres almenadas) de Casa Blanca. Los cuatro torreones cilíndricos de Chambord se destinan a apartamentos independientes. Una vez situada la cruz griega y su espacio central como escalera de caracol cilíndrica, el resto (cuadrados de 18 m. aproximadamente de lado en cada esquina) se destina a apartamentos independientes entre sí. El elemento de comunicación vertical se da mediante escalera cilíndrica, de modo similar a Casa Blanca, con la diferencia de su ubicación; en Chambord se mantiene la centralidad buscada mediante la cruz griega central como vestíbulo y distribuidor situando en su centro la escalera. Sin embargo en Casa Blanca se descentraliza lo que debería ser la conexión entre plantas física y visual, pasando a ser la gran linterna central el nexo de unión entre las plantas.

El pabellón del rey en el *Chateaux de Marly le Roi* nos brinda una reflexión similar a las anteriores (Figura 18).

La planta cuadrada de la que parte se subdivide a modo de cuadrícula ortogonal en 25 cuadrados de idénticas dimensiones. Del mismo modo que en los casos anteriores, la cruz griega central toma la función de distribuidor central aunque con un uso añadido: es una parte activa de la vivienda, es la sala principal. Existe una conexión entre la parte central de la cruz y los brazos de ésta, sin embargo no es una conexión tan abierta y directa como en los ejemplos anteriores, de este modo independiza y da mayor privacidad a ese espacio central. Los cuatro elementos en que se divide el original cuadrado tras la formación de la cruz griega se destina a apartamentos destinados al Rey, señor, señor y señora, cuyos accesos se dan por las alas de la cruz, nunca por el espacio central. Finalmente el vestíbulo o espacio central se convierte en un espacio de 8 lados paralelos dos a dos siendo la conexión vertical de las plantas del edificio (del mismo modo que en Casa Blanca), alojándose las escaleras en cada uno de los apartamentos independientes.

A diferencia de Casa Blanca, en este caso la simetría se da en los dos ejes diagonales del primitivo cuadrado (líneas azules Figura 18), siendo de ese modo perfecta.

La cruz griega de Marly le Roi no es evidente como en los casos comparados, sino que se camufla con el polígono de ocho lados haciéndonos ver que la cruz no forma un único espacio como en



los casos anteriores, aunque dicha afirmación no sea ciertamente correcta, pues en Casa Blanca los pilares del espacio central y en Chambord el volumen de la escalera central, separan visualmente espacios que dividen de algún modo la cruz central.

Este análisis de generación de plantas arquitectónicas supone la correspondencia de Casa Blanca con los *Chateaux* franceses. En todos ellos la edificación surge de la división de espacios iguales o en cuadrícula generando una cruz griega interior destinada a diferentes usos. Así, surge el caso de Casa Blanca donde dicho espacio se destina a vestíbulo de distribución, Chambord, en cuyo espacio central se inserta el volumen de comunicación vertical, o Marly le Roi donde el espacio central se destina a estancia del propio Palacio. La proporcionalidad es la base de todos ellos y las ubicaciones de los espacios son situados con precisión.

CONCLUSIONES:

El empleo de la **cruz griega** ha sido el nexo de unión en esta investigación. Todas las comparaciones realizadas se unen en dicho espacio arquitectónico. Éste, proporcional y con posibles variaciones en función del tipo de edificio, supone en Casa Blanca el punto de origen para entender las relaciones con los otros. La cruz griega deja de ser un espacio meramente religioso para convertirse en un elemento de distribución de cualquier edificio que busca la proporcionalidad y el orden de espacios. Tras estudiar varios ejemplos de la arquitectura en relación a Casa Blanca, vemos cómo dicha estructura de distribución se repite en ellos. Un mismo elemento ordena programas religiosos, palaciegos o de fortalezas.

El estudio de Casa Blanca como **Iglesia** supone la correspondencia entre elementos arquitectónicos en un tipo y otro.

Podemos decir que la triple concepción de Casa Blanca como Iglesia, Palacio y Castillo, surge de la primera, aportando elementos religiosos en plantas arquitectónicas de programas palaciegos o, en definitiva, residenciales. Ninguna de las otras dos similitudes (Palacio y Castillo) surgiría si no se hubiesen atribuido determinados elementos evocando a lo religioso.

El estudio de Casa Blanca como **Palacio** y más concretamente como Casa de Recreo tiene su punto inicial en Wyngaerde al igual que su concepción como Castillo. Unas aparentemente “simples” vistas urbanas nos transmiten un uso que puede ser analizado. En éstas, toman mayor protagonismo edificaciones relevantes como el Castillo de la Mota, La Colegiata de San Antolín, las murallas, o cualquier otra edificación del núcleo urbano, por su mayor énfasis de representación y su claro trazado. En un primer golpe de vista pasarían desapercibidas otras edificaciones “menores” por su diferente modo de representación, pero que, sin embargo, nos transmiten la misma o más información que las demás.

El análisis de Casa Blanca como **Castillo** muestra el cambio que el edificio experimentó. Actualmente su exterior es una planta cuadrada, *con muros de ladrillos desnudos, en cuyo centro surge una esbelta torre.*²⁶ Existieron torreones en sus cuatro esquinas con cuerpos intermedios que tomaban

²⁶ “Catálogo monumental de Medina del Campo”. Esteban García Chico. 1991. página 51.



menor altura, los cuales daban el citado carácter guerrero y defensivo al edificio. Tanto la altura del torreón central como de las torres de las esquinas fueron modificadas y aumentadas, al igual que sus cubiertas.

Si nos acercamos al propio edificio para reconocerlo “in situ”, vemos cómo la relación entre el origen y la actualidad es más directa de lo que en principio podríamos pensar. En un primer momento hemos despreciado la situación actual de la casa de Recreo medinense sin mencionarla, sin embargo sus modificaciones han dejado huellas en el edificio. Estas son, por ejemplo, la diferencia de altura de las torres de esquina, las fachadas que sobresalen correspondientes a dichos torreones, así como algunas pistas acerca de sus huecos de fachada²⁷ que aún hoy, podemos fácilmente descifrar (Figura 19).

En la actualidad no queda rastro de esa pequeña fortaleza, sólo algunas huellas, pues con el paso del tiempo, y tal y como se ha expuesto, a lo largo del siglo XVI los castillos perdieron su carácter defensivo y fueron transformados. Juan Agapito y Revilla cita en la publicación “Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo” varios ejemplos: **Castillo del Real del Manzanares (Madrid), Castillo de Cuellar (Segovia), las Navas del Marqués (Ávila)**, etc... Convirtiéndose éstos en Palacios de Campo²⁸, conservando algunos su imagen exterior guerrero únicamente por mantener su tradición e historia. Este aspecto relaciona directamente a Casa Blanca de Medina con los *Châteaux* franceses, los cuales evolucionaron desde su conformación como *Château-fort* a *Château*, porque ambos abandonaron un carácter de fortaleza para adoptar una imagen recreativa-lúdica, alejada de cualquier símbolo militar y pensados para el disfrute de su dueño.

²⁷ Algunas de estas aclaraciones se recogen en: “*Dos edificios curiosos en Medina del Campo en el siglo XVI*”, J. Agapito y Revilla, 1918. Pág. 25 y ss.

²⁸ Juan Agapito y Revilla. “*Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo*”. 1918. Pág. 22.



Bibliografía

“*Arquitectura Bizantina*” Cyril Mango.1989. AGUILAR ASURI.

“*Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*” Vicente Lampérez y Romea, 1993. “*Arquitectura paleocristiana y bizantina*” Richard Krautheimer. 1984. MANUALES ARTE CÁTEDRA.

“*Castillos del Valle del Loira*” Robert Polidori y Jean Marie Perouse de Montolos. 1997

“*Catalogo monumental de Medina del Campo*” Esteban García Chico.1991. Diputación Provincial de Valladolid.

“*Dos edificios curiosos en Medina del Campo en el siglo XVI*”, J. Agapito y Revilla, 1918.

“*Historia de Medina del Campo y su tierra* “volumen I, II y III. Eufemio Lorenzo Sanz (coordinador) 1986, Ayuntamiento de Medina del Campo, Diputación de Valladolid, Junta de Castilla y León.

“*La estructura urbana de Medina del Campo*” Antonio Sánchez del Barrio 1991, Server Cuesta. Junta de Castilla León.

“*La evolución de la fachada en el Palacio Renacentista Italiano. 1450-1537*”. Aquiles González Raventós. 1984

“*La obra en yeso policromado de los Corral de Villalpando*” Teresa Gómez Espinosa, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. 1994.

“*Le Guide du Patrimoine. Architectures en Region Centre. Val de Loire, Beauce, Sologne, Berry, Touraine*” Jean-Marie Perouse de Montclos. 1988. Ministère de la Culture.

“*Le guide du patrimoine. Ile-de-France*” Jean- Marie Perouse de Montclos. 1992. Ministère de la Culture. SPADEM

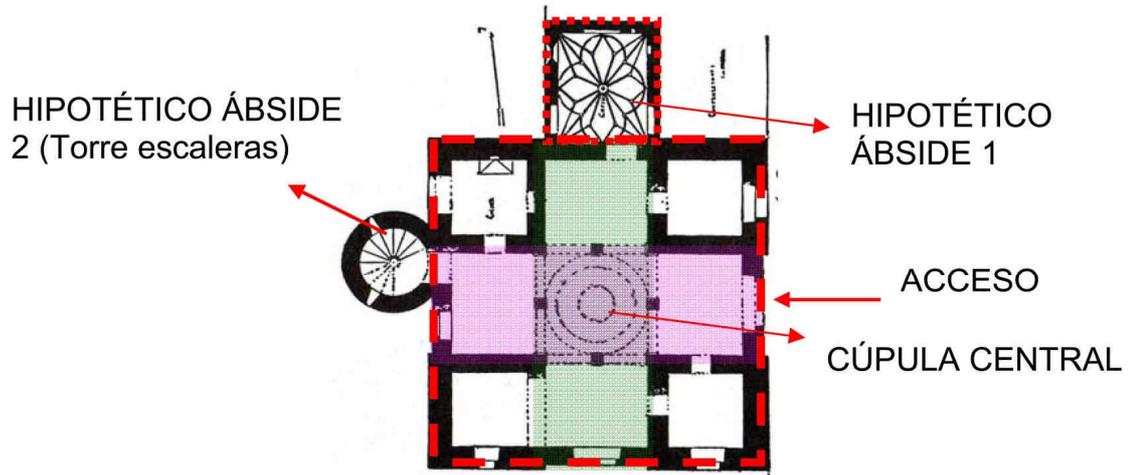
“*Le Guide du patrimoine Paris*” Jean –Marie Pérouse de Montclos. 1994. Ministère de la Culture. SPADEM.. Collection nº 11 Edition nº01

“*Notas para la historia de Medina*”, D,Francisco y D. Manuel Rodríguez Castro.

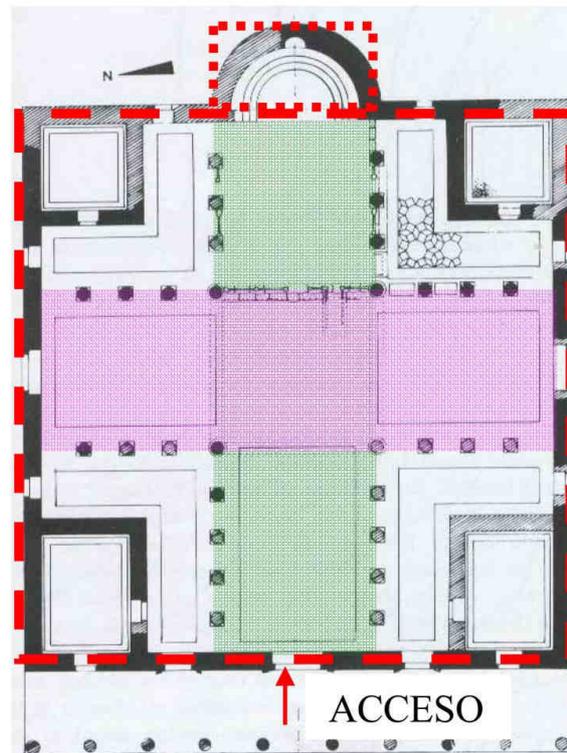
“*Sobre Medina del Campo y la reina agraviada*” Antonio Blanco Sánchez. 1994, Server Cuesta, Medina del Campo.



IMÁGENES

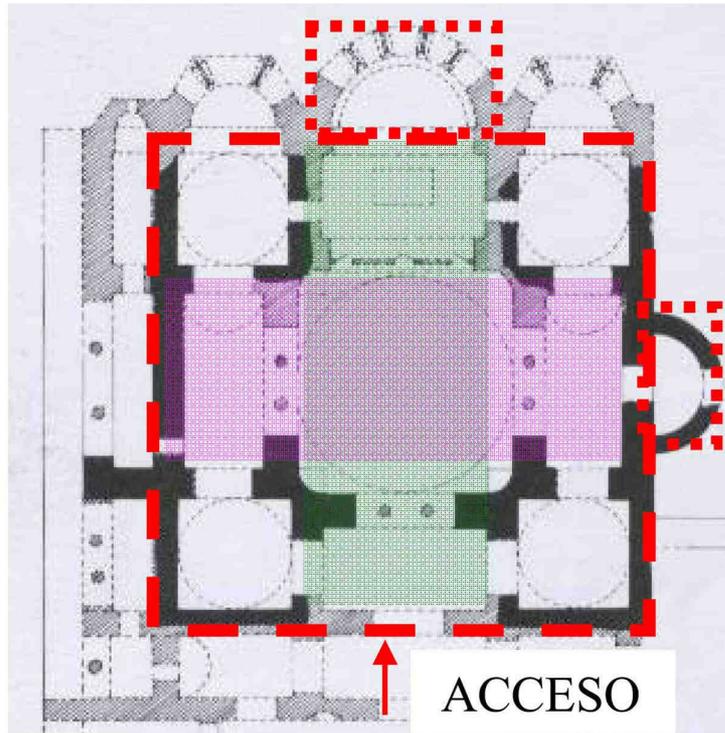


1_ Planta de Casa Blanca de V. Lampérez y Romea con indicación de elementos religiosos bizantinos. Fotografía base tomada de "Catálogo monumental de Medina del Campo" E. Garcia Chico

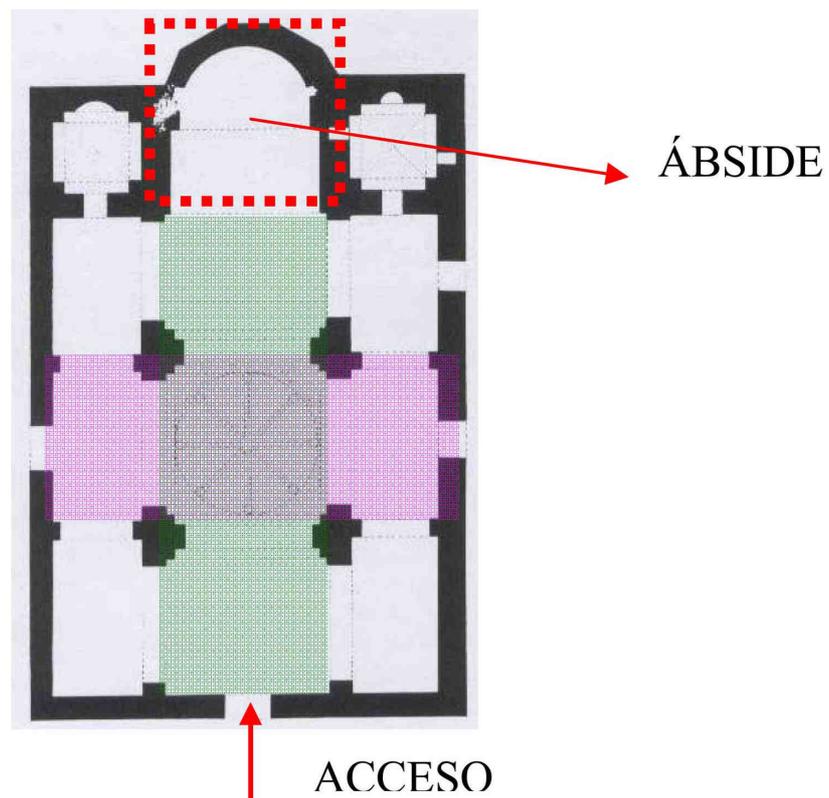


2_ Gerasa. Iglesia de los profetas y los apóstoles. "Arquitectura Bizantina", Cyril Mango.



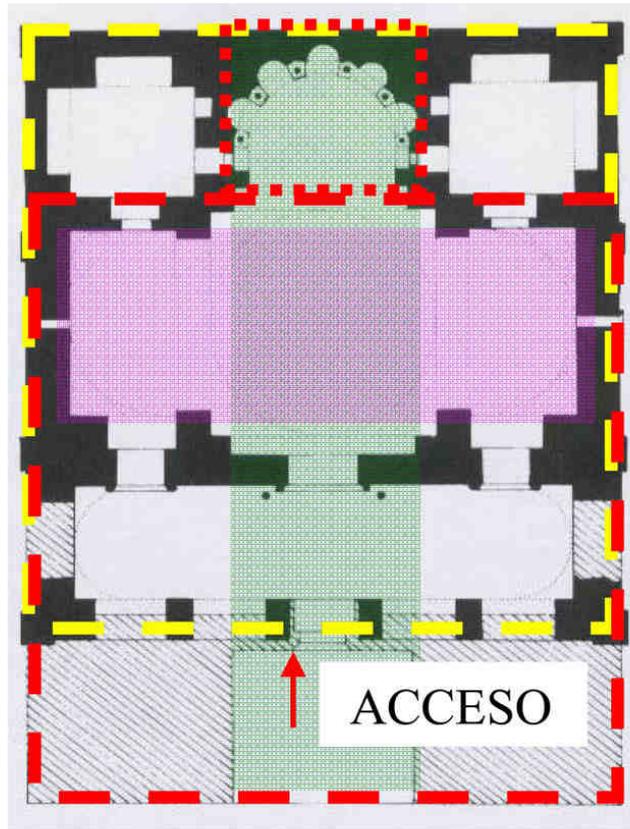


3_ Constantinopla. San Jorge. "Arquitectura Bizantina", Cyril Mango.

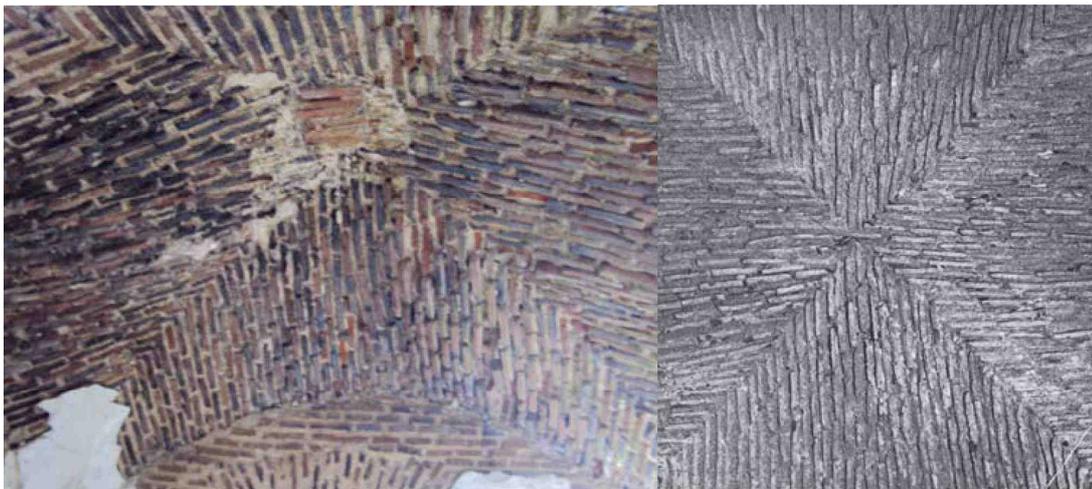


4_ Mren. Catedral. "Arquitectura Bizantina", Cyril Mango.



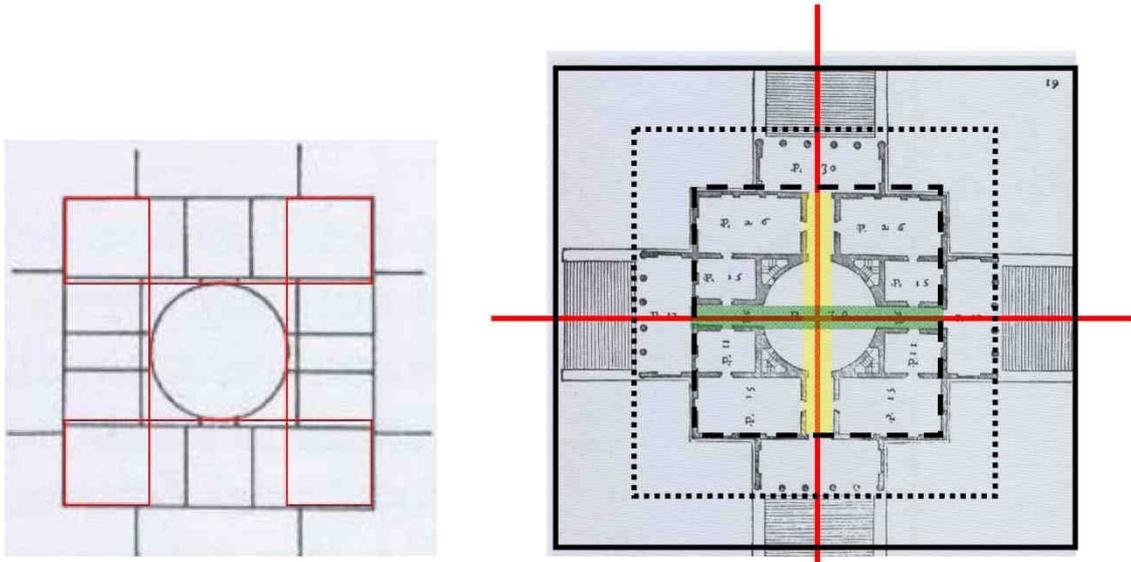


5_ Hakh. Iglesia de la Virgen. "Arquitectura Bizantina", Cyril Mango.

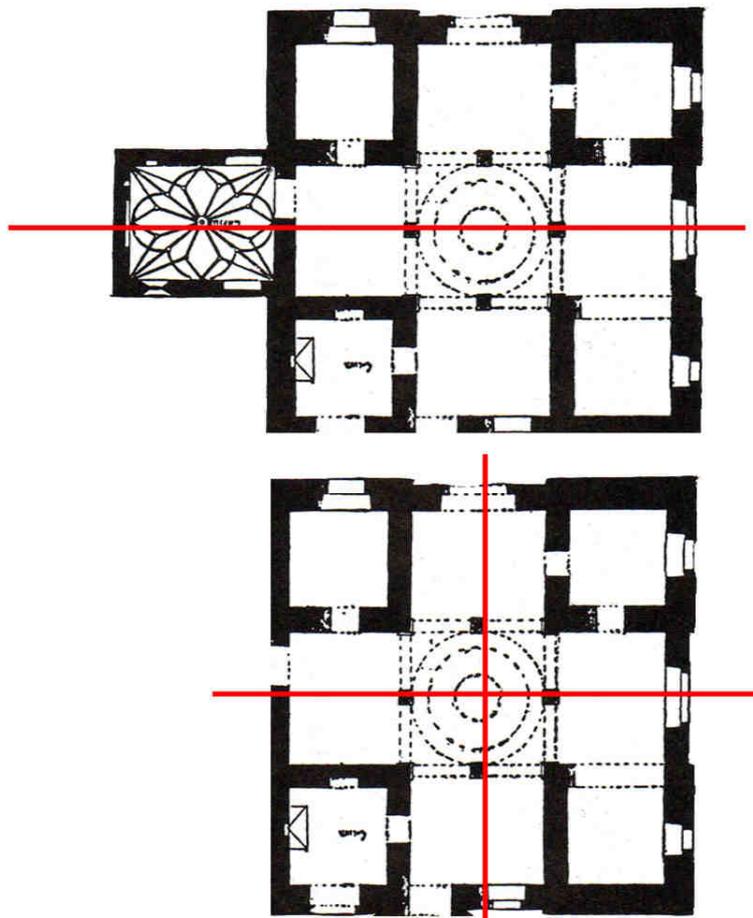


6_ Bóvedas de arista. Navilla de Dueñas en la actualidad y San Salvador Pantocrátor de Constantinopla de "Arquitectura Bizantina", Cyril Mango.



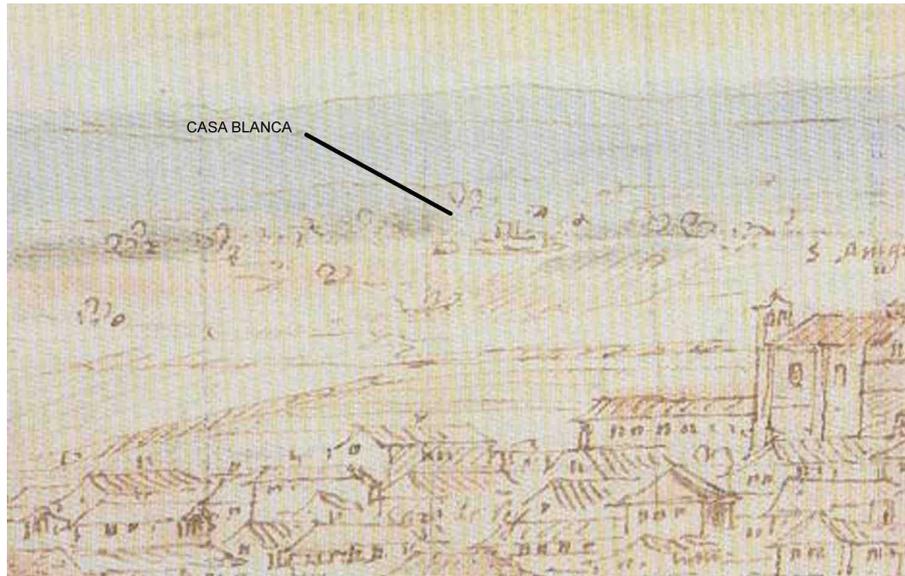


7_ Esquema y planta de Villa Rotonda. Ejes de simetría, cruz griega, cuadrados concéntricos y a la izquierda superposición en rojo del esquema de Casa Blanca.



8_ Ejes de simetría de Casa Blanca en un solo eje y en dos. extraída del "Catalogo monumental de Medina del Campo" de E. Garcia Chico.

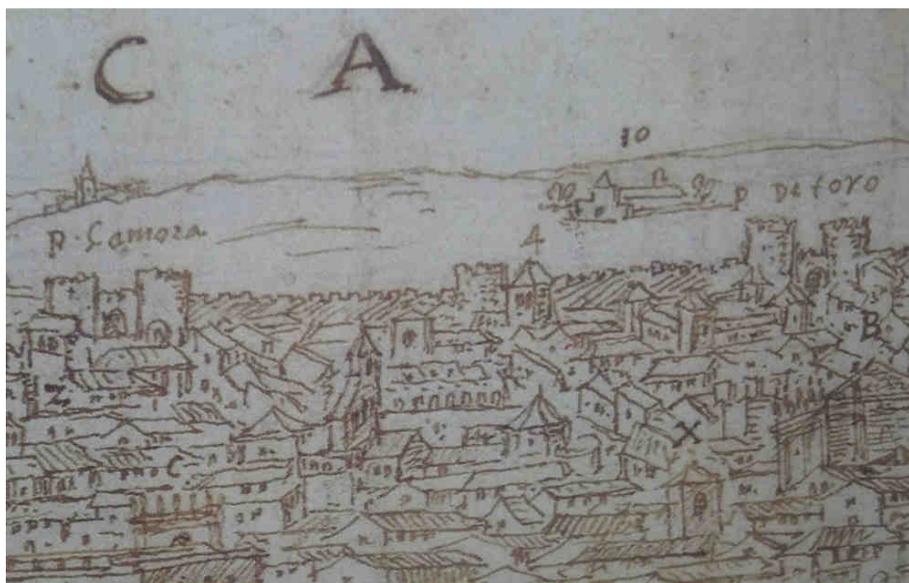




9_ Fragmento de vista de 1565 de Wyngaerde de Casa Blanca. "La estructura urbana de Medina del Campo" A. Sánchez del Barrio



10_ Wyngaerde. Detalle Casa Blanca. 1570. "La estructura urbana de Medina del Campo" A. Sánchez del Barrio



11_ Fragmento vista panorámica de Salamanca. 1570. A. Wyngaerde. "Ciudades del siglo de oro. Las vistas españolas de Antón Van Den Wyngaerde" 2008



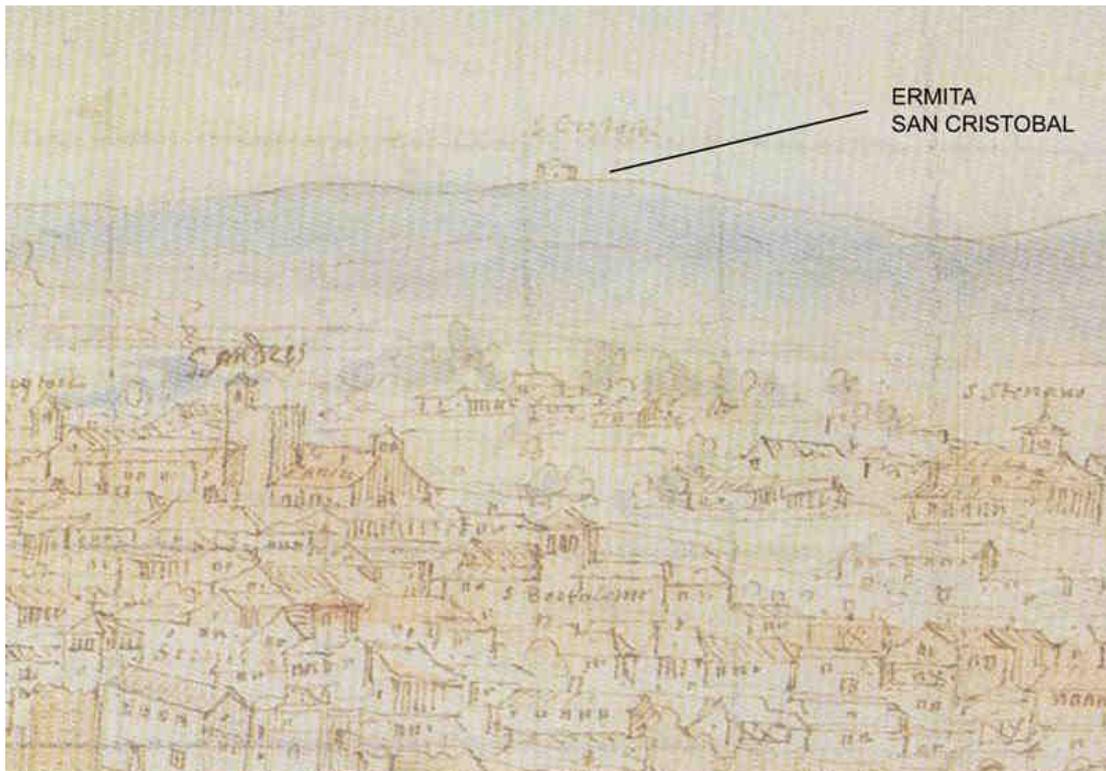


12_ Fragmento vista panorámica de Zamora. 1570. A. Wyngaerde. "Ciudades del siglo de oro: Las vistas españolas de Antón Van Den Wyngaerde"2008



13_ Fragmento vista panorámica de Toro. 1570. A. Wyngaerde.
"Ciudades del siglo de oro: Las vistas españolas de Antón Van Den Wyngaerde"



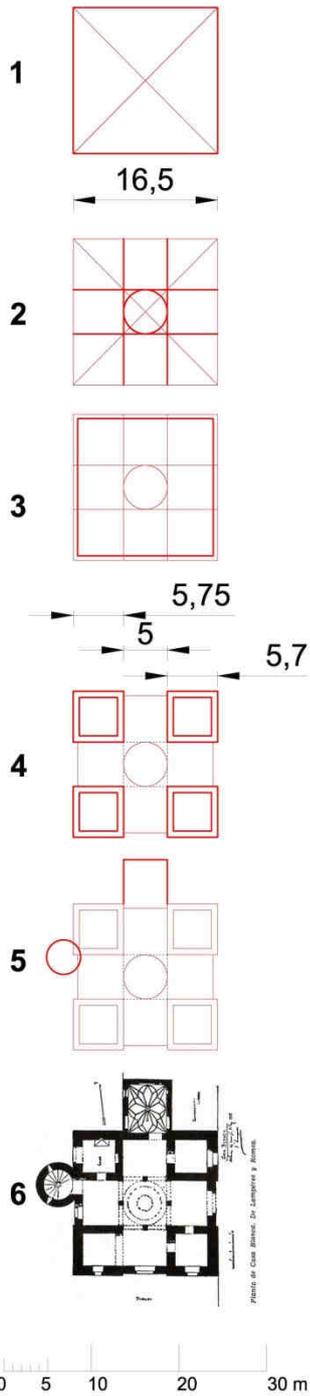


14_ Fragmento de la vista panorámica de 1565. Detalle de La Ermita de San Cristóbal, "La estructura urbana de Medina del Campo" A. Sánchez del Barrio

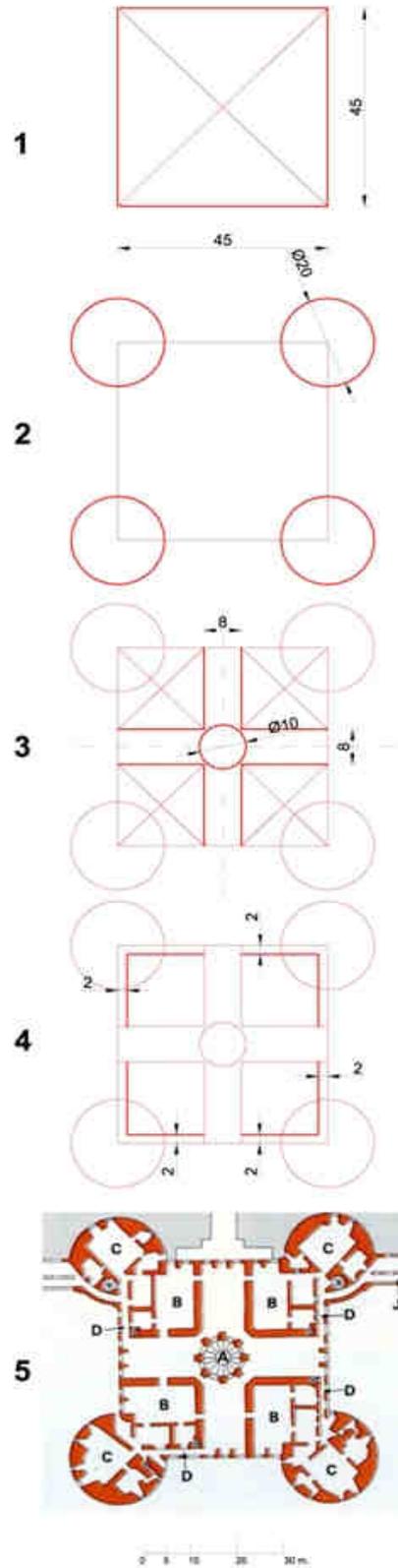


15_ Puerta de Valladolid de la muralla, Vista de 1570. Wyngaerde. "La estructura urbana de Medina del Campo" A. Sánchez del Barrio



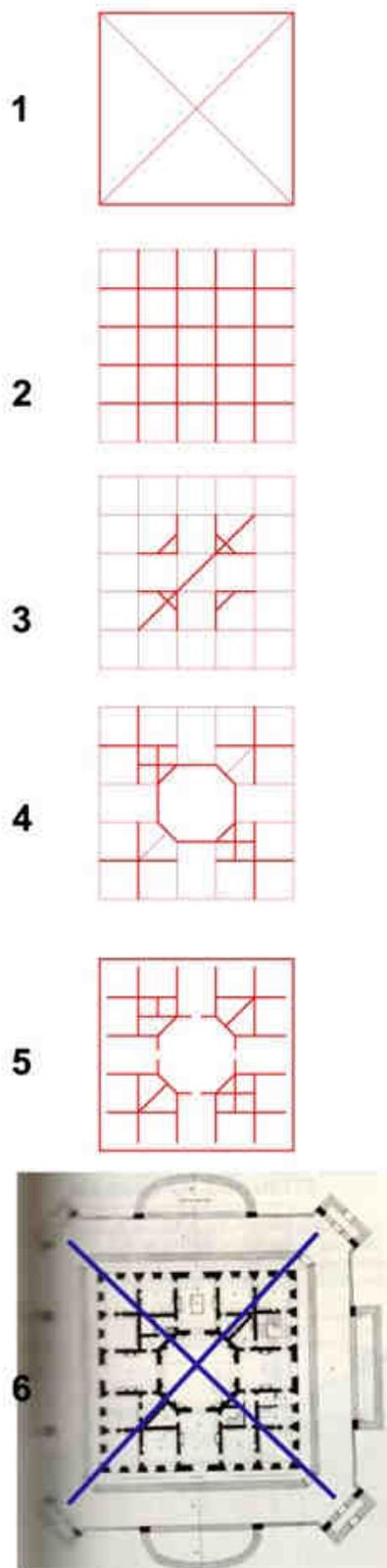


16_ Esquemas de generación en planta de Casa Blanca



17_ Esquemas de generación en planta de Chambord





18_ Esquemas de la generación en planta del Pabellón del Rey de Marly le Roi.





19_ Superposición torres originales sobre imagen de la actualidad

